

EDITORIAL

PROGRAMA ACADÉMICO ACREDITADO

Actualmente la garantía de los servicios educativos que brinda una institución de educación superior a la sociedad, es la **acreditación**. Este proceso evaluativo de alta credibilidad, exhaustivo e imparcial deja en los miembros de la institución una cultura de evaluación y conduce a la mejora continua. Usualmente, la **acreditación** institucional, es decir, de toda la institución, se solicita cuando tiene un 40 ó 50% de sus Unidades o Programas acreditados.

Son aspectos importantes del proceso de **acreditación** la selección de la Agencia ú Organismo acreditador y el modelo que use dicha agencia. Esto último, porque los estándares con los cuales se harán las mediciones y comparaciones deben pertenecer a un modelo cuyo rigor es del nivel de instituciones de alta calida académica reconocida internacionalmente.

La **acreditación**, es una carta de presentación para sus graduados, con fines profesionales o académicos, ante cualquier persona u organismo nacional o internacional. La comunidad académica seria sabrá valorar tanto el hecho de ser acreditada como quién realizó la **acreditación**. Algo similar ocurrirá con las instituciones con las que se establezcan convenios, intercambios, trabajos de investigación, proyección social o docencia.

La **acreditación** también es importante cuando se solicita a organismos oficiales o privados la financiación de proyectos. La calificación acreditada facilita una decisión positiva al darse por descontado que la institución solicitante cuenta con la infraestructura requerida, el personal idóneo y la fluidez de sus procesos que garantizan el desarrollo del proyecto presentado.

Otra utilidad importante de la **acreditación** se relaciona con la población de potenciales postulantes universitarios. Una población que conoce lo que significa la acreditación, tendrá más facilidad para escoger la institución donde desea estudiar.

Es importante señalar que los procesos de **acreditación** no terminan con la obtención de una certificación que suele celebrarse como una graduación o titulación, sino que se extienden en el tiempo. Así por ejemplo, lo más inmediato es que la institución acreditada debe implementar un plan de mejoras participativo, coherente con la forma como se recogió la información y cómo se motivó a las personas para el análisis reflexivo de fortalezas y debilidades durante la autoevaluación. Se debe aplicar una estrategia para mantener viva la llama del entusiasmo por autoevaluarse ya que los procesos de **acreditación** son cíclicos y por tanto se vuelve al punto de partida al término del número de años otorgados de vigencia de la **acreditación**.

Tomando en consideración las ventajas y alcances de la **acreditación**, la Facultad de Estomatología Roberto Beltrán Neira realizó este proceso para su programa de pregrado, con el Consejo Nacional de Acreditación de Colombia (CNA), el mismo que le significó un intenso trabajo en los dos últimos años. Este proceso culminó el 27 de setiembre de 2006 con el otorgamiento de dicha acreditación por su alta calidad académica con una vigencia de cuatro años.

El haber obtenido la acreditación internacional tiene para la facultad diferentes significados. El de mayor valor, nos atrevemos a decir, es el efecto en las relaciones laborales, por ser un proceso participativo ha hecho que sus miembros ahora conozcan mejor a su institución, a las personas que la componen y a sus programas. Cada uno puede decir con orgullo que es constructor de esta acreditación porque proporcionó información sea de percepción de algún proceso o el dato para la respectiva base utilizada en la evaluación. También le quedará como grato recuerdo, haber visto los resultados de las encuestas interpretando cómo es el pensamiento del conjunto de personas contrastado con el propio. Así mismo, la satisfacción de haber aportado desde la etapa de sensibilización, la participación en talleres, reuniones informativas, convocatorias para la discusión de resultados, hasta la elaboración del informe final.

Además de las muchas satisfacciones que nos da la obtención de la **acreditación**, en una mirada al interior de la Facultad en los pocos días transcurridos, percibimos en la comunidad académica un solidario reconocimiento y merecido orgullo por este logro y por ser los primeros en el país Ser los primeros es haber realizado un mayor esfuerzo, dedicado mayor tiempo y haber vencido dificultades al enfrentar desde nueva terminología hasta realizar procedimientos que han requerido del ensayo, la corrección y el volver a ensayar.

Fernando Donayre Gonzales
Presidente de la Comisión de Acreditación